

|CON ACENTO VERDE| JONATHAN GIL MUÑOZ (*)

Un 'pelotazo' a costa del patrimonio natural

El proyecto de poner en marcha una explotación minera en Otero de Herreros trae consigo un debate ya secular



CUANDO CREÍAMOS que no nos podían dar más sustos va y sale otra propuesta a la palestra que nos echa a temblar. Nos referimos al proyecto de explotación minera en Otero de Herreros. En este mismo diario hemos podido leer en las últimas semanas diferentes noticias que hacían referencia a la idea que tiene la Junta de Castilla y León, y otras empresas que participan la Sociedad y Explotación Minera de Castilla y León S.A. (Siemcalsa), de ponerse pico y pala para extraer hasta el último kilogramo de cinc, cobre, wolframio, plata y estaño que halla en Otero de Herreros. El mismo lugar en donde los pueblos prerromanos y más tarde romanos y visigodos, pusieron sus esfuerzos en su día para 'saquear' Los Almadenes, hoy un importante yacimiento arqueológico que también puede verse afectado de llevarse a cabo finalmente el proyecto minero del que venimos hablando.

Un yacimiento con historia

Hace siglos las gentes que explotaban aquel yacimiento sabían de la toxicidad del proceso de 'refinamiento' de los metales que

de allí sacaban (sus casas las situaron en donde hoy se encuentra el núcleo urbano de Otero de Herreros). En este sentido las cosas no han cambiado mucho, a excepción de los métodos de explotación claro, que pueden tener un enorme impacto sobre la cercana población como consecuencia de las nubes de polvo que se levantarán con motivo del machaqueo y trituración de las miles de toneladas que se estima se extraerán diariamente (1.363 t/día, 300.000 t/año). Estas nubes tóxicas podrán ser arrastradas hasta Otero de Herreros, pudiendo causar problemas pulmonares, etc. Pero, y a falta de que la empresa Siemcalsa ponga sobre la mesa un estudio pormenorizado de cómo se va a realizar la explotación del yacimiento minero, no es a priori el único impacto negativo que podría traer consigo el proyecto.

Hay otras dudas muy serias por despejar, como la acumulación de las escorias, de dónde se va a sacar el agua que se requiere, cómo se van a tratar los miles de litros de agua contaminada por lavado del mineral, etc. Cuestiones muy serias que desde aquí dudamos mucho que puedan sortear una declaración de impacto ambiental medianamente seria. Así, ya tene-

mos sobre la mesa los primeros posicionamientos políticos, aunque ya sabemos que las cosas pueden cambiar de un día para otro como por arte de magia. Con todo, de las palabras del alcalde de Otero de Herreros se desprende una cierta desconfianza para con el proyecto al afirmar que la empresa debe despejar muchas dudas sobre el mismo, y tanto. Por su parte, Alberto Peñas, concejal por el PSOE en el ayuntamiento del municipio, ha ido un poco más lejos diciendo no al proyecto. Ojo, con la información de la que se dispone hasta el momento.

Pero, sinceramente, ¿hace falta saber más? Quien firma esta columna cree que no. El proyecto minero podría afectar gravísimamente a un Área Crítica para el águila imperial, además de a un Lugar de Interés Comunitario y una Zona de Especial protección para las Aves. Es cierto que todo esto se queda en nada, como tristemente estamos acostumbrados a ver, si se le pone entre ceja y ceja a la Junta de Castilla y León. Pero además de su impacto medioambiental, deberíamos tener también muy presente que se trata de un proyecto en línea con todos esos otros cortoplacistas que sólo buscan el pelotazo y el

enriquecimiento de unos pocos. Tenemos que tener en cuenta que la 'vida' estimada de la mina sería de aproximadamente 18 años, en el mejor de los casos, después se cerraría y Otero de Herreros se quedaría con el paisaje lunar resultante. Los valores naturales de la zona, patrimonio natural de los vecinos de Otero y de todos los segovianos, serían a esas alturas no más que un bello recuerdo.

Veremos, si la cosa sigue adelante, cuánto tiempo tarda en salir a escena la consabida promesa de puestos de trabajo. Por supuesto que no se puede desdeñar un empleo a la ligera con la que está cayendo en nuestra región, pero no a cualquier coste y siendo pan para hoy y hambre para mañana. Seamos serios y exijamos proyectos de futuro y sostenibles que no acaben con nuestro patrimonio natural (una fuente de riqueza poco explorada). Tengamos la certeza de que los beneficios de verdad, lo millones de euros resultantes de la venta de los minerales que se extraigan, pasarán de largo y en Otero de Herreros se quedarán con las migajas y todos los problemas ambientales.

(*) Director de ElGuadarramista.com.

|CARTAS AL DIRECTOR|

Agradecimiento a don Manuel Fernández Fernández

Señora directora:

Con el ruego de su publicación, le dirijo la presente para agradecer a su autor, Don Manuel Fernández Fernández, el artículo de opinión publicado en el diario que tan dignamente dirige, el pasado martes 18 de noviembre del año en curso, titulado: El abrigo se pone, la capa "se lleva".

Estimado Don Manuel Fernández Fernández, como presidente de la asociación cultural AMIGOS DE LA CAPA DE SEGOVIA, cábeme el honor de dirigirle estas líneas, en agradecimiento a su artículo de opinión, publicado el pasado martes 18 de noviembre del año en curso, en El Adelantado de Segovia, con el que usted colabora.

He tomado noticia por comunes amigos, tal vez nos conocamos sin saberlo, que los vastos conocimientos que usted dedica a nuestra entrañable prenda "la capa", tienen que ver con la profesión que le ha acompañado a lo largo de

su vida, la de maestro, y la gran cultura que tan importante como entrañable dedicación provoca en sus profesionales, en hora buena y repito, muy agradecido.

Todos los amigos de la capa de Segovia, a los que como presidente represento, tomamos buena nota por su admiración por tan elegante prenda como usted, con la autoridad que le comporta el artículo, define a nuestra entrañable enseña, y le ofrecemos nuestra asociación para poder llevarla con el estilo e ilusión que nos caracteriza, aunque para ello, somos conscientes de que su uso no requiere de cofradías ni de asociaciones.

Ah, se me olvidaba, la estudiantina, como glosó Don Alejandro Pérez Lugin en su entrañable Casa de la Troya, también hizo suya como indumentaria obligada del tuno que se preciara, la capa simbólica que con sus cintas dedicadas, de continuo, les acompañaba.

Un cordial saludo.

JUAN ANTONIO GOZALO DE APELLÁNIZ, PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN AMIGOS DE LA CAPA DE SEGOVIA

|TRIBUNA| VICTORIANO BORREGUERO

Pequeño Nicolás



COINCIDIENDO con el aniversario de la muerte de Kennedy, nada que ver eso, Pequeño Nicolás, después de

38 días y 38 noches, ha salido de un camaranchón inaccesible para explicar urbi et orbe que es un colaborador de las principales instituciones del Estado y que no se llama Nicolás sino Francisco no sé qué aunque siempre le llamaron Fran. "Lo de 'Pequeño Nicolás' es un apodo estúpido que me ha puesto la prensa basándose en el personaje del autor francés Goscinny", ha confesado, es de suponer que a buen precio y mejor tajada, PequeñoFran a otro le llamaron "Franquito" en vez de "PurgaBenito", y a don Neftalí Reyes Basalto, Pablo Neruda.

Anónimos, "negros" (EPEs: Escritores Por Encargo), seudónimos, plagios, heterónimos, ortónimos...

El lazarrillo de Tormes no tiene padre conocido. Los Tres Mosqueteros y toda su saga literaria al parecer fueron escritos por Auguste Maquet, uno de los principales colaboradores de Alejandro Dumas.

'Gabriela Mistral' es el alias poético de Lucila Godoy Alcayaga. El genial poeta mexicano 'Amado Nervo' se llamaba Juan Crisóstomo Ruiz de Nervo y Ordaz, y, como su padre decía que era su hijo "amado", pasó a la historia de la literatura con el nombre de 'Amado Nervo'.

El hábito y el nombre no hacen ni al monje ni al personaje. Así desde que al "primer hombre" se le llamó 'Adán' que es lo que significa en hebreo esa palabreja

Muchos famosos escritores fueron acusados de plagio: Camilo José Cela, Jorge Bucay, Manuel Vázquez Montalbán, José Saramago, Carlos Fuentes, Alfredo Bryce Echenique, Lucía Etxebarria, Agustín Fernández-Mallo...

Lo de Ana Rosa Quintana con su novela Sabor a hiel de la que vendió más de 100.000 ejemplares en un periquete, tiene su dengue. Muy pronto se descubrió que llevaba párrafos y páginas enteras copiados descaradamente de tres novelas diferentes: Mujeres de ojos grandes de Ángeles Mastretta, El pájaro canta hasta morir de Colleen MacCullough y Álbum de familia de Danielle Steele.

La mayoría de las obras, tal vez todas, del escritor Gregorio Martínez Sierra, al parecer fueron escritas, bajo contrato firmado, por María Lejárraga, su mujer; una escritora que, incluso después de divorciarse de Grego-

rio, tuvo que seguir escribiendo para él obligada por contrato.

Lo del portugués Fernando Pessoa está genialmente enmarañado. Se inventó nombres y más nombres, toda una galaxia, para colocarlos en la cabecera de la mayoría de sus obras. Nadie o muy pocos lo supieron hasta que él se murió en Lisboa un 30 de noviembre del año 1935, y desaparecieron de la escena literaria autores tan afamados como Álvaro de Campos, Alberto Caeiro, Ricardo Reis, Bernardo Soares, Antonio Mora y hasta 70 escritores más. Muerto el ortónimo (así se llama al que escribe multiplicándose en autores diferentes), sus heterónimos, al campo-santo.

Al obispo de Antioquía y doctor de la Iglesia Universal Juan de Antioquía (347/407 después de Cristo) se le conoce con el sobrenombre de "Crisóstomo", es decir "Boca de oro", el nombre que, tres siglos después, le dieron los bizantinos. Aquel genio de la palabra y la oratoria tenía un "piquito de oro"; cuando se leen sus sermones se siente que no nos habla a nosotros sino que habla con nosotros. PequeñoFran es un 'crisóstomo' a merced de las enmarañadas redes sociales y de algunos desvaríos políticos y psicológicos.

El hábito y el nombre no hacen ni al monje ni al personaje. Así desde que al "primer hombre" se le llamó 'Adán' que es lo que significa en hebreo esa palabreja.